



ENRIQUE GONZÁLEZ DURO | PSIQUIATRA

“Nunca he visto más silencio y más orden que en un manicomio”

Alfredo Urdaci



LA casa tiene el perfume acre, íntimo, del tabaco negro. Lo noto y se me hace casi un perfume desconocido, como proscrito, ilegal, cosa de privilegiados. Hay pinturas de una hija. En un cuadro, una calavera tocada con sombrero fuma sin precaución. El psiquiatra impone su mundo interior. Habla desde la oquedad del sí mismo, lento, como si las palabras salieran de una crisálida, como si pisara cristales. Ha escrito de los psiquiatras, aunque su obra se distrae en la represión franquista. Como si antes del golpe no hubiera habido nada.

¿Y por qué la psiquiatría?

Es un mundo que me apasiona por lo que tiene de humano. En el enfermo se ven, como en ningún otro, las características de la persona normal. El enfermo revela los rasgos más humanos. **Suena paradójico.**

Si logras atravesar la barrera inicial de los enfermos, te encuentras con sentimientos puros, que en alguien normal es más difícil porque se autocontrolan.

¿Qué le dice ese mundo del hombre?

Que el hombre es un ser plástico, que no existen los malos por naturaleza y que en el mundo de la locura se ve más variedad en la persona humana que en los que están sanos.

¡No estará glorificando la locura!

Ni mucho menos. Lo que quiero decir es que cada enfermo es un relato, cada uno es un mundo, con planteamientos muy diferentes. Tienes que saber escu-



González Duro ha escrito *Historia de la locura en España* y ahora viene con *Los psiquiatras de Franco* (Península). A. U.

char muy bien. Pero lo que te encuentras siempre es gente muy, muy solitaria.

Hábleme de la guerra y la locura. ¿Están relacionadas?

Hay un prejuicio. Se tiende a pensar que la enfermedad mental no tiene que ver con las circunstancias, pero la institución psiquiátrica estaba abarrotada. La gente se adapta al medio. Si el ambiente está enloquecido, la gente lo está. Y la guerra es la locura.

Y después de la guerra hubo psiquiatras que llevaron la política a las consultas.

Se hizo ideología utilizando a los enfermos mentales. Esto se ha hecho con la psiquiatría mundial y culminó con el nazismo.

Deme ejemplos.

Vallejo Nájera en un campo de prisioneros de Miranda de Ebro. Para él, los marxistas eran enfermos mentales. Intentó demostrar que eran seres in-

Un médico con pasión por el cine

Nació en La Guardia (Jaén), en el pueblo que toma el nombre de la raya que separaba Castilla del Reino de Granada. Su padre era médico rural hasta que se trasladó a la capital para poder pagar la carrera de los ocho hijos. El joven estudió Medicina por el padre, aunque le tiraba el cine. Intentó el ingreso en la Escuela Oficial de Cinematografía pero se quedó fuera. Pronto encontró otra pasión: la psiquiatría.

feriores, psicópatas. Se intentó justificar que había que regenerar lo degenerado.

Había otro gran psiquiatra que era López Ibor.

Muy diferentes. Vallejo era un militar tosco y sin matices. López Ibor estuvo en el exilio, regresó, fue marginado por el régimen pero tenía una clientela de gran nivel social.

Usted ha vivido los manicomios y los enfermos en casa.

La locura se hace a través de la biografía. Por eso, para tratar a los enfermos hay que tener en cuenta a sus familias. Son claves para su curación. La locura está enraizada en la familia y tienes que ayudar a todos.

Usted dirigió manicomios.

Son algo espantoso. Se cree que es un lugar lleno de gritos, pero nunca he visto más silencio y más orden que en un manicomio.

¿Hay muchos psicópatas tras una crisis económica?

Se tiende a pensar que los economistas son genios y son personas normales, como los demás. Sí, detrás de una crisis hay mucho psicópata.